

LAS NOVENTA Y NUEVE OVEJAS Y UNA

Y se llegaban a él todos los publicanos y pecadores a oírle. Y murmuraban los Fariseos y los escribas, diciendo: «Este a los pecadores recibe, y con ellos come. Y él les propuso esta parábola, diciendo: ¿Qué hombre de vosotros, teniendo cien ovejas, si perdiera una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto, y va a la que se perdió, hasta -- que la halle? Y hallada, la pone sobre sus hombros gozoso; y viniendo a casa junta a los amigos y a los vecinos, diciéndoles: Dadme el parabién, porque he hallado mi oveja que -- se había perdido. Os digo, que así habrá más gozo en el cielo de un pecador que se arrepiente, que de noventa y nueve justos, que no necesitan arrepentimiento.

¿^O qué mujer que tiene diez dracmas, si perdiera una dracma, no enciende el candil y barre la casa, y busca con diligencia hasta hallarla? Y cuando la hubiera hallado, junta a las amigas diciendo: Dadme parabién, porque he hallado la dracma que ~~había~~ perdida. Así os digo que hay gozo delante de los ~~hombres~~ ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente. (Lucas 15-vs.1 al 10).